

TRAMOYA DIVINA:

El 'Tabernáculo de la Paloma' en Santa Clara de Medina.

Crónica Merindades

Jesús Moya

Estamos ante una obra de arte y de ingenio, lo más curioso y original que puede verse en Medina de Pomar. Preside el altar mayor de la iglesia, en el retablo. A primera vista no llama mucho la atención. Parece uno de tantos sagrarios que hay en las iglesias: más bien grande y ornamental, pero nada del otro mundo. Hay que verlo en todo su apogeo, en funciones solemnes, cuando el aparato se pone en marcha al servicio de la pompa eucarística. Digo bien, 'aparato' y 'puesta en marcha'. Porque hablamos de una verdadera máquina con piezas articuladas, que una vez colocada la custodia sobre una peana se pone en movimiento, elevándose el dosel poco a poco hasta cierta altura, mientras unos rayos dorados se despliegan en abanico hasta formar un gran sol, con el Santísimo como centro. Eso es el 'Tabernáculo de la Paloma', llamado así por la que remata el dosel del artefacto, en el acto de posarse. Digamos de paso que aquí la paloma que da nombre no representa al Espíritu Santo, sino al alma devota diciendo: '¡Quién me diese alas de paloma! Volaría y me posaría' (Salmo 54: 7).

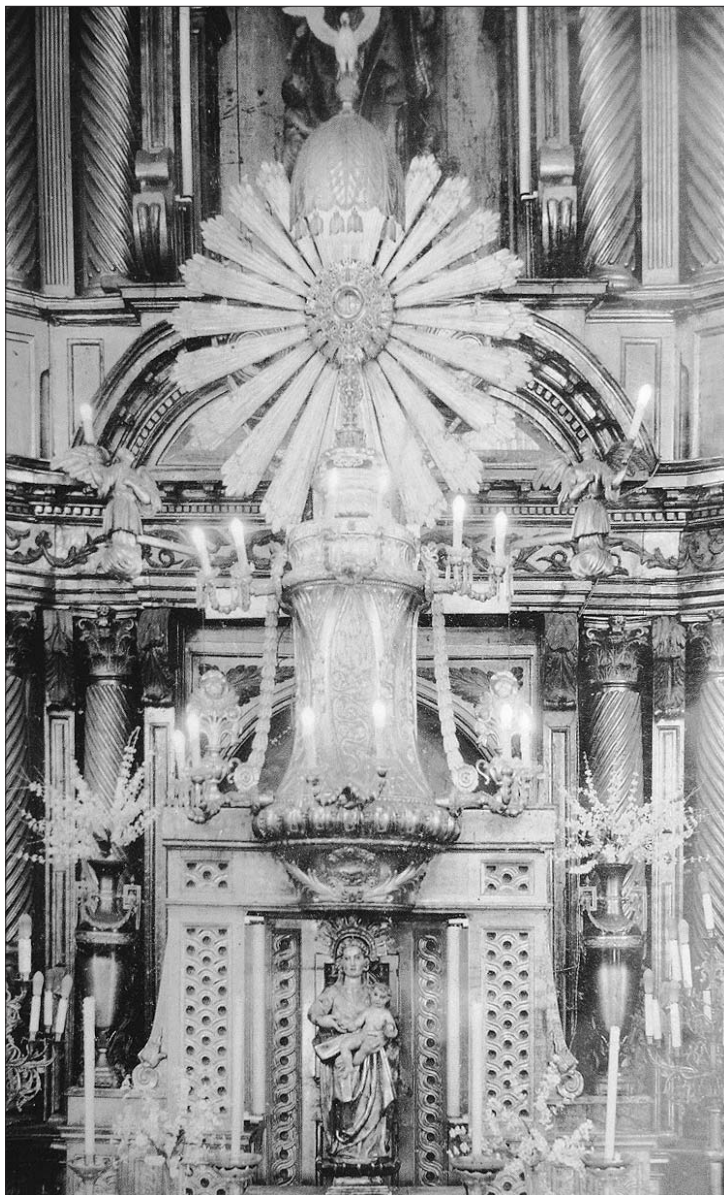
Pero eso no es todo. La parte inferior del mueble, enmar-

cando un sagrario, se desarrolla en un par de pilastras y bandas cubiertas de ojos o medallones circulares, que son otros tantos relicarios. ¿Cuántos? Exactamente 206, cada uno con su letreiro. En suma: el monumento de Santa Clara es un soberbio tabernáculo-lipsanoteca, donde el culto eucarístico y el de las reliquias se asocian íntimamente. Otro día hablaremos de esas reliquias, algunas muy curiosas. Hoy nos centramos en el monumento como tal. Y la cuestión es: ¿cuándo, dónde, quién lo hizo?

La primera pregunta -el cuándo- tiene respuesta muy aproximada. El Archivo del monasterio guarda copia del acta de inauguración, firmada ante notario "al pie del altar mayor" el 23 de agosto de 1800. El acta se limita a certificar la colocación de cada reliquia en su sitio, sin hablar para nada del tabernáculo de más arriba. Termina diciendo que en medio del relicario se colocó un crucifijo. No el que hay ahora, sino el que referí en artículo anterior como "Cristo de Lepanto", o sea el del milagro de Berlanga (hoy en el Museo de Santa Clara).

Pero aunque el acta no lo diga, tabernáculo y relicario son partes de un todo, como salta a la vista y se puede demostrar.

La primera vez que vi fun-



El desaparecido Tabernáculo de Santa María de Güeñes. (Agradecemos a la Parroquia su amable autorización para reproducir la fotografía.)

cionar el tabernáculo, hará cosa de cinco años, lo primero que me dije: "¿dónde he visto yo esto?" Al punto me

vino a la memoria otro tabernáculo-relicario semejante y mecánico, visto hace muchos años en la iglesia parroquial de Santa María de Güeñes. Estaba fuera de uso, pero conservaba las piezas y el mecanismo, y se exhibía con el sol siempre abierto. Por desgracia, a raíz de las reformas que trajo cierto modo de entender el Concilio Vaticano II, aquel tabernáculo de Güeñes fue retirado. Peor aún, en vez de guardarlo como pieza de museo, "desapareció" junto con otros elementos ornamentales de la misma iglesia. Al parecer, sólo queda la pa-

loma, bastante apolillada la pobre.

Ahora bien, en la sacristía de Güeñes hay una foto del tabernáculo perdido, que el cura don Dionisio me ha permitido copiar para cotejo con lo de Medina. Sólo juntando las dos imágenes se ve que son piezas gemelas hasta en los detalles. Eso sí, Güeñes no era tan rico en reliquias como Santa Clara; pero hasta esa diferencia mínima, y el modo de resolverla, viene a demostrar una misma mano, o un mismo modelo.

Con esta premisa, el siguiente paso ha sido consultar los documentos de la parroquia vizcaína. Y aquí viene el enigma: en los libros de fábrica en torno a 1800 no hay mención alguna de nada que pueda corresponder a dicho tabernáculo. Más tajante aún: en 1818 consta que no existía. Porque aunque el 'Libro de Fábrica (1804-1869)' no dice nada, al final veo inserta una hoja suelta que no deja lugar a duda. Es una carta de 20 de diciembre de 1818, donde el arcipreste párroco Rafael de Pereda Vivanco y el mayordomo Ambrosio de Ondazarro escriben a su obispo, que entonces lo era el de Santander, don Rafael Tomás Menéndez de Luarca (1784-1819), "cómo dicha iglesia carece de muchas cosas necesarias para el culto, a causa de la irrupción de los Franceses, quienes instigados de un diabólico furor, despedazaron el tabernáculo" etc. Como más urgente citan lo primero "el tabernáculo, porque el que existe sólo es provisional". Por lo que cuentan, el gabacho saqueador se aplicó a fondo, sin respetar vasos sagrados ni lápidas de tumbas. En consecuencia, piden permiso para remediar lo indispensable.

La respuesta no se hizo esperar: vayan arreglándose. Al

“

Digo bien, 'aparato' y 'puesta en marcha'. Porque hablamos de una verdadera máquina con piezas articuladas

“

Ha sido gran suerte que el tabernáculo de Santa Clara se haya salvado, y es un acierto su restauración mecánica

“

Queda por ver si algún habilidoso de por aquí, de Vitoria (o de otra parte), se dedicaba hacia 1800 no sólo a construir tales artilugios, sino a producirlos en serie.



decoración en escayola

DECOR 4

ESCAYOLAS

TECHOS DESMONTABLES

TABIQUES - ESTANTERIAS

anciano y achacoso don Rafael Tomás sólo le quedaba medio año de vida. Por otra parte, este asturiano, paisano del inquisidor Valdés, no era ningún afrancesado ni liberal. En 1808 el señor obispo, como Regente de Cantabria y jefe de la Junta de Defensa, había levantado un ejército de 14.000 hombres que comandó en persona. Y tengo por cierto que el obispo-comandante, a imitación del papa Julio II, habría despachado a los franchutes con lo puesto, de no haberle derrotado ellos a él en Burgos. Pero a lo nuestro. Queda claro que el tabernáculo medinés, 20 años después de su estreno, no tenía otro gemelo en Gueñes, ni lo tuvo al menos antes de 1870.

Seguiremos investigando, ahora sobre nuevas hipótesis. Tal vez la pieza vizcaína se adquirió de segunda mano. Obviamente, en relación con el retablo mayor (siglo XVII) era un cuerpo extraño del todo, a diferencia de Santa Clara, donde el encaje es perfecto. Queda por ahora sin respuesta el taller de origen. Pero una cosa parece cierta: ni el tabernáculo de Medina ni su artificio mecánico fueron añadidos posteriores a la traza original del relicario,



► Tabernáculo de la Paloma. Iglesia de Santa Clara de Medina de Pomar

inaugurado en 1800. Las fotos comparadas lo certifican.

Ha sido gran suerte que el tabernáculo de Santa Clara se haya salvado, y es un acierto su restauración mecánica, que nos acerca a mentalidades de otros tiempos. Las máquinas en la iglesia han dado para todos los gustos. Los más severos dicen que lo raro distrae y quita la devoción, y ponen como ejemplo el Páramoscas o el Botafumeiro. Sin embargo, en latitudes más al norte han gustado las imágenes articuladas, los relojes complicados, o también los tabernáculos mecánicos, que algunos expertos relacionan con la tramoya del teatro jesuítico. Queda por ver si algún habilidoso de por aquí, de Vitoria (o de otra parte), se dedicaba hacia 1800 no sólo a construir tales artilugios, sino a producirlos en serie.

Después de todo, no sería esa la única coincidencia entre Santa María de Gueñes y Santa Clara de Medina. Pudo haber otra antes si, como piensan investigadores, en la Capilla de la Concepción medinense intervino el maestro arquitecto Juan de Rasines (1490-1542), el mismo que algún tiempo dirigió la obra de la iglesia encartada.

WWW.TODONORTE.NET

- SECCIONES DE COMPRA-VENTA DE TODO TIPO DE ARTICULOS, MUY FACILES DE BUSCAR Y DE AÑADIR.
- SECCION DE EMPRESAS DE LA ZONA CON BUSQUEDAS MUY RAPIDAS Y COMPLETAS
- SECCION DE TRABAJO PARA OFRECER Y BUSCAR TRABAJO.
- USTED MISMO PUEDE DAR DE ALTA A SU EMPRESA DE UNA FORMA RAPIDA, SENCILLA Y GRATUITA.
- PUEDE TENER SU PROPIA PAGINA WEB INCLUSO GRATUITAMENTE. INFORMATE EN 617980494

WWW.TODONORTE.NET

www.empresastodonorte.com/eurolux

EUROLUX DECORACIÓN

Muebles rústicos en maderas nobles: nogal, roble, castaño, cerezo, etc.

Decoración en interiores
Tarimas flotantes
Alfombras y complementos

C/. Belorado, 3
 09500 MEDINA DE POMAR (Burgos)
 Tel.: 947 147 152 - Fax: 947 190 483
 HORARIO: Lunes a Viernes de 9:30 a 13:30 h. y de 17 a 20 h. • Sábados: de 10 a 14 h.